

IMAGINARIO COLECTIVO Y RELIGIOSIDAD POPULAR EN LOS ANDES CENTRALES

María Dolores Pérez Murillo
Universidad de Cádiz (España)

Resumen: En este artículo pretendemos hacer un análisis sobre la religiosidad popular en los Andes Centrales, concretamente en los actuales países de Ecuador, Perú y Bolivia, en los que durante 500 años la religión prehispánica pervive y convive con la católica en forma de sincretismo religioso. Así también es un estudio sobre la ideología y sentimientos patriotas, impuestos desde el poder, que también asimila e incorpora lo subalterno, robándole su carácter reivindicativo.

Palabras Clave: Religiosidad Popular, Imaginario Colectivo, Imágenes, Andes Centrales (Ecuador, Perú, Bolivia)

Abstract: In this article we will try to make a deep analysis of the popular religiousness in the Andes Centrales, exactly in the actual countries of Ecuador, Perú and Bolivia who for five hundred years the prehispanic religiousness survives y lives with the catholic religion in form of religiousness syncretism. So too, it is one studie about of the ideology and patriotic values who has been imposed for the power that assimilate and incorporate the periferic thing that stoles her reivindicative character.

Key Words: Popular religiousness, Colective Imaginarium, Images, Andes Centrales (Ecuador, Perú, Bolivia)

INTRODUCCIÓN

Este artículo tiene como objetivo mostrar algunos ejemplos del imaginario colectivo y la religiosidad popular en la región de los Andes Centrales, lo que en tiempos incaicos se denominó *Tahuantinsuyu*¹, que, en la actualidad, abarca los actuales países de Ecuador, Perú, Bolivia, Norte de Chile y Noroeste de la Argentina². La columna vertebral de los Andes Centrales no es sólo un espacio geográfico concreto y articulado³ sino también un amplio *horizonte cultural* en el que perviven, coexisten, e interactúan dos formas de ver y sentir el universo: la tradición indígena y la imposición del cristianismo colonial, que, transcurridos más de 500 años, han ido experimentando un enriquecedor sincretismo. A lo largo de la presente investigación vamos a ir analizando en primer lugar una serie de conceptos y creencias religiosas andinas, para después ilustrarlos con el comentario imágenes⁴, vinculadas a lo cotidiano, que tienen una clara finalidad amena y didáctica. Concluimos con una sucinta relación bibliográfica, a título de orientación, para quienes deseen profundizar en la cosmovisión prehispanica de los Andes Centrales o en la filosofía de las religiones.

1.- PERVIVENCIA DE SÍMBOLOS PRECOLONIALES Y SINCRETISMO RELIGIOSO

Antes que nada, para ubicarnos en la mentalidad e imaginario andinos es conveniente significar algunos conceptos:

- El sentido cíclico del tiempo y de la historia: toda la naturaleza está sometida a la ley del “eterno retorno”⁵.

¹ *Tahuantinsuyu* es el nombre que se le dio al imperio de los incas (1438-1532) , y significa en lengua quéchua (o quíchua) *cuatro partes* , que hacen referencia a las 4 regiones que conformaron dicho imperio, desde su capital Cusco (*ombligo*, como indica su nombre) y, concretamente desde el templo del sol o Coricancha, partían 4 caminos que se dirigían : al norte o *Chinchasuyu* (actual centro-norte de Perú y Ecuador); al sur o *Collasuyu* (actual Bolivia y Noroeste de la Argentina); al este o *Antisuyu* (parte oriental de la cordillera andina y ceja de selva amazónica); al oeste o *Cuntisuyu* (parte occidental de la cordillera andina y costa del Pacífico, formada ésta por la alternancia de oasis y desiertos).

² El *Tahuantinsuyu* se extendió hasta la actual provincia argentina de Tucumán, término quéchua o quíchua que significa *fin del camino*

³ Los Andes Centrales constituyen toda una alternancia de valles, mesetas interandinas, y desierto de altura o *puna*. Hallamos en ellos una gran biodiversidad o nichos ecológicos en función de la altitud : de 500 a 2000 metros nos encontramos con fértiles valles de clima y productos subtropicales; por encima de los 2000 y hasta los 3500 abundan los cereales y productos de huerta; por encima de los 3.500 el desierto de altura o *puna* hace su aparición como un espacio poblado de *ichus* (o *piornos*) que sirven de pasto al abundante ganado de llamas, alpacas, vicuñas, ovejas etc. Esta variedad que ofrece la naturaleza fue hábilmente aprovechada por las culturas precolombinas con la construcción de *terrazas de cultivo* (*andenes*) que, aún hoy, humanizan la escarpada cordillera, a ello hubo que unir la destreza en la creación de acequias para aprovechar y canalizar las aguas de las lluvias y de los deshielos; también utilizaron un fertilizante natural, el *guano* o excremento de las aves, procedente de la costa (islas Ballestas, península de Paracas, islas Chinchas, etc.).

⁴ Las imágenes son propias y totalmente inéditas. La pequeña muestra de fotos que presentamos en este artículo forman parte de un conjunto de 1000 diapositivas aproximadamente, tomadas por mí en varios viajes realizados a Ecuador (1997 y 1999), Bolivia (2003), Perú (2006). Todo ese material fotográfico propio es la base de un libro al que llamaremos *Imágenes subjetivas de América Latina* que se ampliará con material de otros países visitados como México, Cuba, Argentina, Chile, Uruguay y Brasil.

⁵ Las rebeliones indígenas durante y después de la Colonia han estado impregnadas de un profundo *mesianismo* que, a su vez, tiene como fundamento el carácter cíclico de la historia. Así pues cuando José Gabriel Condorcanqui (Túpac Amaru II) se rebela en 1780 contra los abusos de los corregidores y el mal gobierno colonial, uno de los fundamentos de su rebelión fue la atribución mesiánica de ser considerado la resurrección del *Inkarri* o Túpac Amaru I que, dos siglos antes, luchara contra el dominio español. Por ello no es baladí que algún movimiento guerrillero del pasado siglo XX adoptara el nombre de MRTA (Movimiento Revolucionario Túpac-Amaru), pues ellos se consideraban herederos de Túpac-Amaru en su lucha contra toda forma de colonialismo. Siempre hay un “eterno retorno” y un nuevo amanecer, orquestado por el arco iris, el color de la bandera del Tahuantinsuyu, símbolo de lo autóctono, de lo indígena, frente al colonialismo. Para ampliar el tema remitimos a la obra de : WACHTEL, Nathan :*Rebeliones y Milenarismo*.

- La visión cuatripartita del universo, pues cuatro brazos tiene la *Cruz del Sur* que luce en el hemisferio austral, cuatro son los elementos de la naturaleza (fuego, tierra, agua y aire), cuatro los puntos cardinales, y cuatro las regiones del imperio; por ello la “cruz” cristiana fue asimilada o *sincretizada* rápidamente por el mundo andino, ya que esa forma existía en el imaginario y cosmovisión indígenas.

- Igualmente no debemos olvidar la división tripartita del universo mágico-religioso andino y la adoración a la tríada “cóndor-puma-serpiente”, pues cada divinidad domina un ámbito espacial distinto y complementario al mismo tiempo: el cóndor reside en el cielo, siendo el símbolo de la espiritualidad, así al imponerse la religión católica habrá una especial adoración a los ángeles, y a los vírgenes y santos alados, lo que se traduce en la adoración al cóndor a través de la imagen católica. El puma es el segundo elemento de dicha trilogía, él domina a la tierra y es reflejo de la fuerza y el poder humanos. Por último, la serpiente habita en los mundos subterráneos, simbolizando con ello lo profundo e intuitivo, lo femenino.

- La simbiosis y complementariedad de los números simbólicos tres y cuatro quedará manifiesta en la imagen de la *chacana* o cruz andina (forma de cruz de 4 brazos iguales, pero cada brazo está constituido por tres escalones), así pues para los indígenas venerar a la cruz cristiana no va más allá de la adoración a la *chacana*, cuya antigüedad se remonta a la Cultura Pucará (en la región de Puno), a orillas del Lago Titicaca⁶.

A continuación presentamos las divinidades más importantes del panteón andino que perviven en la actualidad mimetizadas con *divinidades* cristianas.

Dioses del Cielo o Uránicos

Son divinidades masculinas, vinculadas a la religión oficial o del Estado, cuyos antecedentes se hallan en la tradición preincaica de Chapín de Huántar y Tiahuanaco-Wari. Existe una trinidad uránica formada por: *Viracocha*, *Inti*, *Illapa* (o *Illepas*). El primero, ***Viracocha*** es el origen que todo lo ve, por ello se le representa en forma de huevo con un ojo, su nombre significa *espuma de mar*, ya que surgió de ese mar interior, a 3.800 metros de altitud, que es el Lago Titicaca. El cometido de Viracocha fue la creación del hombre, la transmisión de la Cultura, el cuidado providente del ser humano, este dios está enlazado al mito mesiánico del eterno retorno, pues Viracocha tras crear al hombre y transmitirle el conocimiento se marchó, pero retornará al final de los tiempos. Viracocha, por tanto, es el paralelo del *Quetzalcóatl* mesoamericano, así pues, cuando los españoles arribaron al Incaio, muchos indígenas creyeron que se trataba del retorno de Viracocha. Otro dios del cielo es ***Inti*** en lengua quéchua (o quíchua), la lengua oficial del imperio Inca, significa *Sol* es el dios imperial por antonomasia, es el símbolo del poder, del orden, del mundo organizado por la etnia inca, es el dios del Estado, tras la imposición del catolicismo fue asimilado a Jesucristo. ***Illapa*** es el dios del rayo, un dios guerrero que acompañó a los incas en su lucha contra los españoles. Cuando se impuso la religión católica, a ***Illapa*** lo siguieron adorando los indígenas bajo la advocación de Santiago. La documentación de las parroquias de la época colonial nos revelan cómo en muchas comunidades indígenas andinas a los niños se les bautizaba siempre con el nombre de Santiago, ello generó cierta suspicacia por parte de las instituciones coloniales y ya en el siglo XVII aconsejan no poner dicho nombre a los recién nacidos.

⁶ La Cultura Pucará se desarrolla en el área del Lago Titicaca hacia el 2000 antes de J.C., contemporánea de Chavín de Huántar en la zona andina central del actual Perú.

El siguiente texto nos ilustra acerca del cometido de estos dioses uránicos :

“Viracocha era la deidad creadora, omnipresente e inconmensurable que animaba el universo dotando de vida a seres humanos, animales, plantas y dioses menores. Ser sobrenatural un tanto distante, delegaba los asuntos cotidianos en deidades más activas, como Inti e Ilyap a”

Lo primero que nos sorprende a los amantes de la Historia del Arte y de la religiosidad popular es observar como en los países andinos las vírgenes y santos son pintados y/o esculpidos con alas (¿alas de ángeles o de cóndores?). Lo que podemos traducir como una forma sincrética y dual de imaginario, en el que se combinan perfectamente las formas del barroco religioso peninsular con un elemento nuevo, típicamente andino, como son las alas. Alas que nos evocan la ancestral adoración al cóndor, dueño de los espacios celestes. La actual ciudad de Quito está coronada por la escultura de una Inmaculada alada (la “Inmaculada del Panecillo”), o la del escultor Lergara que preside el altar mayor de la Iglesia de San Francisco de la capital ecuatoriana.

La diosa de la tierra : La Pachamama

Pacha es un término *colla* (*kolla*) que significa *tiempo*, un tiempo concreto y material, es decir, vinculado a la tierra: tiempo saludable que cura los dolores, tiempo que distribuye las estaciones y fecunda a la tierra. *Pacha* es también universo, mundo, tiempo, lugar. *Mama* es madre. Por tanto, la *Pachamama* es el tiempo que produce y engendra.⁸

Es diosa femenina, de la fecundidad y de la tierra, es anterior a toda organización socio-política compleja, convive con los imperios, y cuando estos desaparecen, ella, *la madre-tierra*, seguirá existiendo eternamente, pues ésta significa lo concreto, el aquí y el ahora, ella es fuente de vida y todo habrá de retornar a su seno para generar nuevas existencias. La *Pachamama* es símbolo de una cosmovisión cíclica, de una energía eternamente en *reciclaje*, ya que todo lo que se entierra en ella, todo lo que se pudre en ella, es germen de nueva vida. El ancestral culto a la *Pachamama* se asimiló en la Época Colonial al riquísimo panteón mariano de la Iglesia Católica, panteón vinculado a las energías y facultades femeninas, no olvidemos que los nombres de las vírgenes católicas tienen mucho que ver con la tierra y el agua, con esa mezcla de lodo o barro fértil que es la *Pachamama*. Al respecto, señalamos algunas advocaciones, que aluden al carácter del culto naturalista o animista que se rinde a la deidad femenina de la virgen, vinculada a los cuatro elementos de la naturaleza: fundamentalmente al agua y a la tierra, pero también al aire y al fuego: virgen de la montaña, virgen de la piedra, virgen del valle, virgen del mar, virgen de la luna, virgen de la estrella, virgen del subterráneo, etc.etc.

El siguiente texto nos ilustra acerca de la “madre-tierra” (virgen católica-pachamama):

La Pachamama

En el altiplano andino, mama es la Virgen y mama son la tierra y el tiempo. Se enoja la tierra, la madre tierra, la Pachamama, si alguien bebe sin convidarla. Cuando ella tiene mucha sed, rompe la vasija y la derrama. A ella se ofrece la placenta del recién nacido, enterrándola entre las flores, para que viva el niño; y para que viva el amor, los amantes entierran cabellos anudados. La diosa tierra recoge en sus brazos a los cansados y a los rotos, que de ella han brotado, y se abre para darles refugio al fin del viaje. Desde debajo de la tierra, los muertos la florecen.⁹

⁷ WILLIS, Roy (redactor general): *Mitología del Mundo*. Duncan Baird Publishers. Köln, 2006. Pág. 257

⁸ QUIROGA, Adán y PAREDES, Rigoberto: *Diccionario de Mitos y Leyendas*. Equipo Naya. <http://www.naya.org.ar/>

⁹ KRICKEBERG, Walter: *Leyendas Incas, Mayas, Aztecas y Muiscas*. Fondo de Cultura Económica (FCE). Obras de Antropología. 3ª reimpresión. México, 1985. Pág. 182.

Los dioses del Inframundo : El culto al Tío

Aún, en las minas bolivianas de Potosí se sigue adorando al dios del inframundo o diablo, al señor de los minerales. Los mineros que arriesgan cada día su vida en el trabajo, antes de descender a las profundidades de la tierra, se encomiendan al dueño de ese reino, al *Diablo o Tío*, al que se le ofrece coca, cigarrillos, cerveza, etc., para que se porte bien con los hombres y les deje arrancar de sus entrañas la riqueza mineral. Estamos, pues, ante un tipo de religión *negociadora*, que se encomienda a los dioses que rigen cada nivel, los dioses tienen bien delimitados sus espacios y son poderosos en el que les corresponde; por ello, para pedir bienes de la tierra hay que encomendarse a la Pacchamama, para los del cielo a los dioses uránicos (Viracocha, Illapa, Inti), y para conseguir minerales al dios del inframundo, al *diablo o tío*.

Las Huacas, Apachetas, y Paccariscas

En el pensamiento religioso de los incas, las huacas eran accidentes del paisaje andino impregnados de significado mítico y poder sobrenatural, por lo general piedras y manantiales, pero también montañas, cuevas y tumbas de antepasados. Revestían y revisten especial importancia en la cosmovisión andina las **Apacheta**, éstas son montículos de piedras, situados en la cima de los pasos de montaña o en encrucijadas en donde los viajeros hacían ofrendas a los dioses locales a base de coca, prendas de vestir u otra piedra antes de continuar su camino. La relación entre las *huacas* y los mitos se reflejan en la leyenda de las piedras que se transformaron brevemente en hombres con el fin de ayudar al emperador inca Pachacuti a derrotar a los enemigos.¹⁰

La **Huaca** forma parte de la religiosidad cotidiana, doméstica y concreta. La *huaca* es el dios protector del Ayllu o Comunidad indígena. Una *huaca* puede ser cualquier cosa: un árbol, una planta, un animal, una piedra, una montaña, el granizo, la lluvia, la tormenta, una persona no común, las tumbas donde habitan los antepasados, los lugares o adoratorios donde se rinde culto a los dioses de la naturaleza etc etc. Por tanto, las *huacas* son la más clara representación del tipo de religión *naturalista y/o animista* en el mundo andino. Ejemplo de ese profundo animismo religioso podemos verlo en el siguiente texto del cronista, fray Antonio de la Calancha, en el que se pretende explicar el origen de las mismas :

Habiendo el dios que llaman Pachayachachic, que quiere decir maestro y creador del mundo, y el dios invisible, creado el mundo y el mundo de los hombres, le fueron menospreciando, porque unos adoraban ríos, otros fuentes, montes y peñascos, y los hacían iguales a él en divinidad; sentía mucho el dios Pachayachachic semejante delito y les castigaba con rayos esta injuria, y así, irritado del todo, les arrojó tan gran aguacero y tan inmensa cantidad de agua que ahogó a todos los hombres y de los cuales se escaparon algunos (no culpados) permitiéndoles este dios que se subieran en tan altísimos árboles, a las cimas de los encumbrados montes y se escondiesen en cuevas y grutas de la tierra, de donde los sacó cuando el llover había cesado y les dio orden que poblasen la tierra y fuesen dueños de ella, y viviesen alegres y dichosos. Ellos, agradecidos a las cuevas, montes, árboles y escondrijos los tenían en gran veneración y les comenzaron sus hijos a adorar, haciéndole a cada uno ídolo y huaca. He aquí el origen de tanta multitud de adoratorios y huacas; que fue el decir que cada familia que a su progenitor lo amparó tal monte, o cueva, enterrándose donde estaba enterrado su progenitor. Volvióse su dios a enojar e indignar y convirtió a todos los iniciadores de estas adoraciones en piedras duras porque eran tan necios, que ni rayos de fuego ni grandes diluvios de agua podrían frenarlos. Hasta entonces no había el Pachayachachic creado al sol, la luna y las estrellas, fuélas a crear al pueblo de Tiahuanaco, a la laguna Titicaca.¹¹

¹⁰ WILLIS, Roy, op.cit. Pág. 257

¹¹ KRICKEBERG, Walter, op.cit. Pág. 182

El texto anterior muestra ese profundo carácter animista y *entusiasta*¹² de las religiones andinas. Los accidentes geográficos se muestran como espacios sagrados y mágicos: Lagos, arroyos, rocas, montes, precipicios y cuevas son todos ellos considerados como ***paccariscas*** o lugares desde donde provenían y moraban los ancestros en su camino hacia el mundo superior. Al *paccarisca* se le saludaba con el grito de : “*Tú eres mi lugar de nacimiento, tú eres el origen de mi vida. Guárdame del demonio, ¡oh Paccarisca!*”¹³. El *paccarisca* se nos muestra como un espacio que no sólo es referente espiritual, sino también vital de la Comunidad indígena o Ayllu¹⁴

El Ekeko y las Alasitas¹⁵

Es un dios cotidiano, familiar, ídolo aymará¹⁶ por excelencia, su nombre significa abundancia, su antigüedad se remonta a la Cultura Tiahuanaco¹⁷. El *Ekeko* simboliza la fecundidad, el erotismo, la alegría, la abundancia y prosperidad. Su apariencia es la de un muñeco rechoncho y sonriente, de bigotes ralos, hecho de terracota, de diversos tamaños, ataviado con traje andino, con lluchu y sombrero, de su cuerpo cuelgan pequeñas bolsitas que, a modo de alforjas en miniatura contienen cereales, tabaco, billetes (dólares y euros). El poseedor del *Ekeko* puede agregar al mismo nuevas ofrendas en miniatura (títulos, coches, casas, etc) que se colgarán a la estatuilla o a su lado. Dichas *miniaturas* de cosas materiales, denominadas *alitas*, simbolizan todo aquello que se desea obtener. Pero el *Ekeko* puede ser vengativo si no se le rinde culto, así para obtener los favores que se le piden hay que hacerlo fumar, colocando en el hueco de su boca un cigarrillo encendido. Si el deseo es aceptado, del cigarrillo saldrá humo como si realmente fumase. El *Ekeko* debe conseguirse ya sea regalado o robado, jamás comprado, ya que los sueños nunca se compran con dinero, y cada martes o viernes hay que colocar un cigarrillo encendido en la boca de este fumador empedernido, y si se mantiene encendido hasta el final los sueños, nuestros deseos se harán realidad.

El *Ekeko* estuvo asociado al dios prehispánico *Tunupa o Tonopa* que ejercía un dominio sobre el fuego del cielo, teniendo, por tanto una relación directa con el trueno, el rayo y los volcanes. La fiesta del *Ekeko* se celebraba en el solsticio del verano austral (23-24 de diciembre), fiesta que continuó durante la época colonial hasta la sublevación

¹² Cuando hablamos de carácter *entusiasta* nos estamos refiriendo al más estricto sentido etimológico del término que viene a significar “estar en Dios o impregnado de Dios”. Es muy común en la Cosmovisión de los Andes Centrales divinizar a todo cuanto existe, *entusiasmar* a toda la Naturaleza, ella misma es divina. De aquí emana el profundo respeto que estos pueblos de América sienten hacia la “madre-tierra”, la cual jamás puede ser objeto de enajenación comercial.

¹³ SPENCE, Lewis: *Incas, Mayas y Aztecas*. EDIMAT LIBROS (Ediciones y Distribuciones Mateos). Serie de Mitología. Madrid, 2000. Pág., 258.

¹⁴ El *Ayllu* es un conjunto o agrupación de familiares nucleares en un espacio geográfico concreto. Las familias se agrupan en razón del parentesco o de cualquier tipo de alianza laboral y/o religiosa. El *Ayllu* o Comunidad tiene una base económica agro-pastoril y entre sus miembros existen fuertes lazos de reciprocidad y solidaridad.

¹⁵ Para profundizar en estos conceptos es recomendable el artículo de : VALCO, Marcelo L.: “Memoria y resistencia. La fiesta de Ekeko-Alasitas en Copacabana” en *Cuadernos A. Temas de Innovación Social. 20 : Comunicación desde la periferia: Tradiciones Orales frente a Globalización*. Coedición de Anthropos y Tecnológico de Monterrey. Barcelona, 2006. Págs. 83-96

¹⁶ La zona aymará corresponde principalmente a la actual Bolivia que para los incas fue la región sur del imperio (Tahuantinsuyu) que se denominó *Collasuyu* (habitada por los indios *collas*, cuyo nombre significa *habitante de las montañas*). Durante la época colonial a Bolivia se le denominó el *Alto Perú*. Su nombre actual se debe al libertador Simón Bolívar.

¹⁷ La Cultura Tiahuanaco-Wari tiene una cronología del 200 antes de JC al 1000 después de JC. El espacio geográfico de esta Cultura Colla es toda el área del Lago Titicaca. Tiahuanaco fue uno de los pilares culturales más fuertes del mundo andino. El imperio de los Incas bebió directamente de Tiahuanaco.

de Túpac-Amaru (en Perú) y Túpac-Katari (en Bolivia), así a partir de 1781 por imposición de los poderes coloniales la fiesta de este dios indígena de la prosperidad se trasladó al 24 de enero, fecha en la que se venció a la mayor rebelión indígena de la época colonial (rebeliones de Túpac Amaru y Túpac Katari). El 24 de enero se celebra la “Virgen de la Paz” como acción de gracias por haber derrotado a Túpac-Katari en la ciudad de La Paz. Al respecto, podemos corroborar una vez más la afrenta y la imposición del poder colonial sobre el mundo indígena.

El *Ekeko* está profundamente vinculado a la fiesta de las *Alasitas*, término que significa “cómprame” y lo que se compran son miniaturas de aquello que deseamos poseer. El siguiente texto nos describe y aclara las características de este ritual:

“En las Alasitas lo básico es la compra y chaya¹⁸ de las miniaturas que representan el sueño o deseo del peticionante, confiando en que se harán realidad mediante la intervención del Ekeko. Aunque la fiesta de las Alasitas dura alrededor de una semana tiene su clímax a las 12 del mediodía del 24 de enero. En general los peticionantes tienen preferencia por adquirir automóviles, casas o directamente dinero en miniatura. Los billetes en cuestión son, en general, dólares y últimamente euros, estando prácticamente ausente la moneda boliviana frente a las otras, dado su escaso valor. Es interesante ver cómo las cositas (alasitas) atraviesan sucesivas bendiciones. Una vez adquirido el objeto, que generalmente el vendedor entrega con augurios de prosperidad y frases al estilo de “llévelo con fe” o “tómalo con suerte”, incluso chayando (derramando alcohol) al objeto y hasta al propio comprador, la gente asiste a una misa donde los objetos son bendecidos por el sacerdote... Cuando estas Alasitas se le ofrecen al Ekeko se pronuncian fórmulas como “Ekekito lindo, Ekekito de mi amor, Ekekito de mi corazón, este año dame una maquinita de coser o que en mi casa no falte la salud y el dinero. Vos, Ekekito lindo, que subiste a los cerros y bajaste de los cerros y tuviste penas y que todo me diste para que nada me falte y todo tenga que este año me des la camionetita”... Sin duda, los lectores habrán advertido que las miniaturas manipuladas por los creyentes en representación de lo real, nos remiten a la magia imitativa donde lo semejante produce lo semejante.... En la fiesta de Alasitas del 24 de enero de 2004, los “ekekeros” le entregaron al entonces presidente de Bolivia, Mesa Gisbert, los decretos “en chiquito” de la nacionalización del gas y los títulos de las tierras para la salida al mar de Bolivia, prueba evidente de hasta qué punto se espera la intervención del pequeño Ekeko en los destinos del país... Esta creencia, relacionada con la prosperidad y fertilidad, evidencia un tremendo deseo por emerger de la miseria social, económica y cultural en la que se encuentra el altiplano”¹⁹

ALGUNAS ILUSTRACIONES SOBRE RELIGIOSIDAD POPULAR E IMAGINARIO ANDINOS

En este segundo apartado del presente artículo vamos a ir comentando una serie de imágenes, la mayoría propias e inéditas, tomadas en distintos viajes realizados a cuatro países claves de los Andes Centrales, a saber: Ecuador, Perú, Bolivia, y Argentina. Por razones de espacio y presupuesto sólo ofrecemos una pequeña muestra antológica, con su explicación que sirve para comprender el carácter sincrético del imaginario colectivo y de la religiosidad popular andinos. La hemos dividido en varios apartados: La cosmovisión andina precolonial; pervivencias y sincretismo religioso en la adoración a los dioses uránicos; el culto a la Pachamama; las ofrendas al dueño o

¹⁸ Chaya o Challa es el convite que se realiza a la Pachamama con hojas de coca y derramando alcohol sobre el suelo y también sobre el objeto y la misma persona

¹⁹ VALCO, Marcelo L. : “Memoria y resistencia. La fiesta del Ekeko-Alasitas en Copacabana”. Págs., 83-96. Cuadernos A. Temas de Innovación Social. Número 20 : Comunicación desde la Periferia: Tradiciones Orales frente a la Globalización. Coedición: Tecnológico de Monterrey (Campus Toluca) de México y ANTHROPOS. Barcelona, 2006.

dios de la mina de Potosí, El *Tío*. Un cuarto apartado es una miscelánea en la que continuamos señalando más muestras del imaginario colectivo andino: desde los altares populares, pasando por las negociaciones de identidad y apropiación de símbolos, de otras épocas y/o subalternos, por parte del poder oficial

Un nuevo “dios” de la “tríada uránica” andina : *Illapa* o Santiago Apóstol



(Ilustración propia, tomada en Taquile-Lago Titicaca- Perú en julio de 2006)

Esta imagen de Santiago Apóstol es venerada en la Isla de Taquile (Lago Titicaca- Perú). Con ello corroboramos como el culto a Santiago está muy extendido en los Andes Centrales, ya que el apóstol fue asimilado al dios del rayo *Illapa*.

Culto a la “madre-tierra”: las Apachetas.



(Imagen propia tomada en el camino de Arequipa a Chivay en el lugar llamado *Patapampa* (en quechua o quichua “llanura alta”) a 4.910 metros sobre el nivel del mar. Perú, julio de 2006).

Este lugar está ocupado por montículos de piedra o *apachetas* que se convierten en pequeños adoratorios, ubicados en espacios altos, para que las plegarias lleguen más pronto al cielo. Bajo la *Apacheta* se entierran las ofrendas a la Pachamama en forma de miniaturas (*alasitas*), para que la Madre-Tierra algún día haga realidad nuestros deseos y nos devuelva todo cuanto deseamos. Las *Apachetas*, erigidas en honor de la Pachamama, le piden a ésta que las desgracias (o *chiknis*) se aparten del camino y nos dé salud para continuar el viaje.

EL MUNDO SUBTERRÁNEO : OFRENDAS AL “TÍO” EN POTOSÍ (BOLIVIA)

El cerro de Potosí : *Huaca* por fuera y dominio del *Tío* por dentro



(Imagen propia, tomada en Potosí –Bolivia, donde se aprecian el primer término la *Puerta Cobija*, frontera que separaba a la ciudad de los españoles de la ciudad de los indios, un ejemplo más de racismo colonial. Tras la puerta se alza el cerro- rico o montaña de plata. Agosto de 2003)

Al fondo aparece la imagen del “Cerro-Rico” de Potosí que, según los distintos pareceres de sus contemporáneos fue definido como: *abismo de iniquidad, verdugo de la nación india, principal nervio del Estado, joya del imperio, etc.*, pues la historia, en calidad de Ciencia Humana, es del todo subjetiva y cada uno la cuenta de acuerdo a sus intereses o a su ideología. Lo que sí podemos constatar es que esa montaña de plata y después de estaño significó en los siglos XVI y XVII más del 90% de la plata que llegaba a Europa, y sin ella hubiera sido imposible la acumulación de capital y la posterior revolución industrial. Se cuenta que *seis millones de indígenas* perdieron su vida sacando plata de sus entrañas. Por ello tuvieron que negociar con la divinidad prehispanica del mundo subterráneo, de las minas, llamado *Tío* para que éste les ayudará a sacar el mineral y les salvara la vida.

MÁS FORMAS DE SINCRETISMO, RELIGIOSIDAD POPULAR E IMAGINARIO COLECTIVO EN LOS ANDES CENTRALES

Un altar popular



(Ilustración propia, tomada en Quito-Ecuador, en noviembre de 1997)

Estos puestos de objetos religiosos están casi siempre situados a la entrada de las principales iglesias quiteñas. El santoral es muy variado : Cristo en Majestad (sedente) muy venerado en dicha ciudad andina; Corazón de Jesús; el Niño Viajero, con sus brazos alzados a punto de “volar”, originario de Colombia y muy venerado en toda el área andina; San Antonio de Padua; Santa Rita de Casia; Santa Teresita; San Martín de Porres, etc. Y junto a todo este santoral católico nos encontramos la figura del *Ekeko*, del dios indígena boliviano, al que cargamos de miniaturas (*alasitas*) y obsequiamos con cigarrillos para que nos conceda lo pedido.

Una Sagrada Cena andina



(Ilustración propia, procedente de una pintura de la catedral Cuzco. Agosto de 2006).

En esta Ilustración de la Sagrada Cena observamos un particular sincretismo religioso, pues entre los manjares, que se exhiben, ocupa un lugar principal el cuy que, como todos sabemos, es el principal aporte de proteínas de origen animal en la dieta andina; sustituyendo de esta forma al *cordero* bíblico por el *cuy* andino como ofrenda y alimento divinos, así en vez de pronunciar aquello de “*Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo*”, en algunas comunidades indígenas se diría “*Cuy de Dios que quitas el pecado del mundo*”. En esta pintura, procedente de la catedral de Cuzco, se observa también el prejuicio racista de la sociedad colonial, pues la figura de Judas, que mira al espectador, tiene un rostro de color más oscuro que el resto de los discípulos.

Opio del pueblo



(Ilustración propia, tomada en la escalinatas de la Iglesia de San Francisco de Quito-Ecuador. Noviembre de 1997)

Estas Capillas callejeras y ambulantes, bendecidas por la iglesia oficial y tradicional, son magníficas huchas o cepillos en los que los desheredados de todo, aún esperanza, dejan sus ínfimos ahorros

Santa Rosa de Lima: de Santa Colonial a patrimonio del Perú Independiente

(Ilustración propia, procedente del Fuerte de San Felipe en Callao-Lima-Perú. Agosto de 2006).

Esta imagen convierte a Santa Rosa de Lima en patrona del Perú independiente, pues ya ella en el siglo XVI visionó a los ejércitos del general San Martín, liberadores del Perú. Con ello una santa colonial es elevada a la categoría de santa criolla y nacional, como una forma de *negociación* de identidades

Tres “diosas” católicas, símbolos de identidad nacional del Perú

(Ilustración propia, tomada en el Real de San Felipe de Callao-Lima-Perú. Agosto de 2006.)

El culto a lo femenino está muy arraigado en la Cultura Latinoamericana, la cual hunde sus raíces en la tradición andina, *pachamámica* por excelencia, y en la cosmovisión católica-mediterránea. Las tres imágenes que observamos en Perú son símbolos de identidad nacional o criolla : A la izquierda, la Virgen del Carmen, patrona de los Andes y del ejército libertador de San Martín; en el centro, la Virgen de la Merced considerada patrona del ejército en el mundo andino (en Perú y en Ecuador); a la derecha, Santa Rosa de Lima, patrona del Perú y de Hispanoamérica. A una santa y a dos vírgenes, todas de origen colonial, se *reconvierten* en estandartes del Perú independiente, produciéndose una clara *apropiación* y *negociación* de lo simbólico.

Altar de Santa Rosa de Lima y San Martín de Porres, santos nacionales, etnia y jerarquía



(Ilustración propia, tomada en una Iglesia de Puno-Perú en julio de 2006)

Observamos como el imaginario colectivo, jugando con las diferentes dimensiones de las imágenes y su ubicación en distintos ámbitos espaciales, logra construir un imaginario en el que la raza blanca se impone a cualquier otra.

San Isidro Labrador con traje andino



(Ilustración propia, tomada en la Iglesia parroquial de Maca en el Valle del Colca-Región de Arequipa. Perú, julio de 2006).

Es muy común que en todas las Iglesias andinas los santos aparezcan ataviados con las ropas del lugar, incluso hemos visto un San Isidro Labrador en la Iglesia de Andahuaylillas (Cuzco) con una especie de fajín o faltriquera para guardar las hojas de coca, al igual que los labradores andinos, pues a más de 3.000 metros de altura sobre el nivel del mar la coca es una magnífica medicina y alimento, antídoto del *soroche*. Todo ello nos pone en evidencia el carácter profundamente humano de la religiosidad popular en los Andes, pues los santos comparten las mismas vestimentas y fatigas que el pueblo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcina Franch, José : *Mitos y Literatura Quéchua*. Alianza Editorial. Madrid, 1989.
 Alcina Franch, José : *Los Incas*. Editorial Anaya. Quinto Centenario. Madrid, 1990.
 Baudin, Louis : *El imperio socialista de los Incas*. Editorial Rodas, Madrid, 1972.
 Baudin, Louis : *La vida cotidiana en el tiempo de los últimos incas*. Hachette S.A. París, 1955.
 Bravo, Concepción : *El tiempo de los Incas*. Madrid, 1986.
 Duviols, Pierre : *La destrucción de las religiones andinas durante la conquista y la colonia*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). México, 1977.
 Eliade, Mircea : *Historia de las Creencias e Ideas Religiosas I*. Grandes Obras de la Cultura. (1ª edición en francés Éditions Payot&Rivales, 1976) RBA Coleccionables S.A. Barcelona, 2004

- Eliade, Mircea : *Tratado História das Religioes*. Libreria Martins Fontes. Editora Ltda.. Sao Paulo (Brasil) , 1998.
- Favre, Henri : *Los Incas*. Editorial Oikós-Tau. Barcelona, 1975.
- Galeano, Eduardo: *Memorias del Fuego. I. Los nacimientos*. Siglo XXI de España Editores en coedición con Siglo XXI Editores S.A. (1ª edición 1982). Madrid, 18ª edición (sexta de España), octubre de 1996.
- Krickeberg, Walter : *Mitos y Leyendas de los Aztecas, Incas, Mayas y Muisca*s (1ª edición en 1928). Fondo de Cultura Económico (FCE). México, 1980.
- Lepe, Luz María y Granda, Osvaldo (Eds.): *Comunicación desde la Periferia: Tradiciones Orales frente a la Globalización*. Cuadernos A.Temas de Innovación Social; 20. Coedición Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Campus Toluca México y ANTHROPOS Editorial. Barcelona, 2006.
- Levi-strauss, Claude : *Mito y Significado*. Ciencias Sociales. Antropología. Alianza Editorial S.A. (Libro de Bolsillo). Madrid, 1987, 1990,1994,1995,1999, 2002.
- Millones, L y Onuki, Y: *El mundo ceremonial andino*. Senri Ethnological Studies, núm.37. Osaka, 1993.
- Millones, L., Y Tomoeda, H. (comp.) : *El hombre y el ambiente en los Andes Centrales*. Museo Nacional de Etnología. Osaka, 1980
- Murra, John : *Formaciones económicas y políticas en el mundo andino*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 1975.
- Murra, John : “Las sociedades andinas antes de 1532” en Leslie Bethell *Historia de América Latina*. Vol 1. Editorial Crítica. Barcelona, 1990.
- Murra, J., Wachtel, N., Y Revel, J. : *Anthropological history of Andean polities*. Cambridge University Press. Cambridge, 1986.
- O´phelan, S.: *Un siglo de rebeliones anticoloniales Perú y Bolivia, 1700-1783*. Instituto de Estudios Peruanos. Cuzco, 1988.
- Pérez Murillo, Mª Dolores : *Introducción a la Historia de América: Altas Culturas y Bases de la Colonización Española*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz, 2003.
- Puech, Henri-Charles (director/coordinador) :*Historia de las Religiones. Movimientos Religiosos derivados de la Aculturación (Volumen 12)*. (1ª edición en francés Gallimard, 1976)Coedición de Siglo XXI de España Editores y Siglo XXI Editores S.A.. México, Argentina y España. Madrid, 1982 (primera edición en castellano).
- Puech, Henri-Charles (director/coordinador) : *Las religiones en los pueblos sin tradición escrita (Volumen 11)*. (1ª edición en francés Gallimard, 1976). Coedición Siglo XXI de España Editores, S.A. y Siglo XXI Editores S.A. México, Argentina, España. Madrid, 1982 (primera edición en castellano).
- Spence, Lewis : *Incas, Aztecas y Mayas*. (1ª edición Thomas y Crowell Company.1920). EDIMAT (Ediciones y Distribuciones Mateos)-LIBROS. Serie de “Mitología”. Madrid, 2000.
- Valco, Marcelo L.: “Memoria y resistencia. La fiesta de *Ekeko-Alasitas* en Copacabana” (pp.83-96) en *Cuadernos A. Temas de Innovación Social. 20* Coedición del Tecnológico de Monterrey (Campus Toluca) y Anthropos. Barcelona, 2006.
- Wachtel, Nathan : *Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570)*. Alianza Editorial. Madrid, 1976.
- Willis, Roy (redactor general) : *Mitología del Mundo*. (1ª edición en 1993) Duncan Baird Publishers. Köln, 2006.